¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION
Dragones 39, bajo, accesoria B

Número suelto tres centavos
Veinticinco ejemplares 50 centavos

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

Año VII. | Habana, Sábado, 28 de Marzo de 1908. | Núm. 260.

Continúa la farsa invernal

Aún continúan los festejos invernales. Los paseos *suntuosos*, las comparsas repugnantes, las máscaras insolentes, los concursos con premios, los parques iluminados, los bailes asquerosos y la adoración hipócrita á la *Reina* y su corte, aún perdura en su mayor apogeo.

Lo único que han sido suprimidos, aunque no todos, fueron los escandalosos *coins* en donde tantos infelices fueron estafados vilmente, por esa záfatra de foragidos, vagos desde que vieron la luz primera, y ladrones de siempre. Algo tarde ha sido pues no debieron de empezar, pero en fin... en otra ocasión los señores desgobernantes, convencidos de que eso denigra á un pueblo al que se quiere presentar como civilizado y culto harán..... *lo que las circunstancias del momento exija...*

La nota de actualidad reinante, el blanco de todas las miradas y objeto de infinitas demostraciones de simpatía y cariño es *Santa* Ramona García, recientemente canonizada. Nosotros que conocemos, á fondo, la gente de sangre azul, sentimos honda repugnancia por los halagos prodigados á la virtuosa obrera, Reina del Carnaval; y á la par nos compadecemos de ella que sufrirá séria metamórfosis en el curso de su vida: gracias á las limosnas de los que durante algún tiempo la explotaron y continúan explotando á las que fueron antes sus compañeras de taller. Y decimos antes, porque tenemos la seguridad de que *Santa* Ramona no es ni será la obrera que compartía las excesivas horas de labor, mal retribuidas, con sus ex-compañeras de la fábrica «El Siboney». Ya hoy es una de tantas que vemos por ahí ricamente ataviadas, con sedas y brillantes, sin haberlos trabajado; sacados del sudor de los esclavos obreros, tratados siempre por los magnates de la burguesía á baquetazos, los que ansiosos de oro para derrocharlo en estas ridículas fiestas carnavalescas, usurpan día tras día, explotando é hiriendo cobardemente á los trabajadores honrados que en justa demanda solo piden una insignificante mejora, una pequeñísima parte de lo mucho que en justicia corresponde al que todo lo produce con el sudor de su frente.

Los que luchamos por barrer todas estas porquerías sociales que quedan, máximas estúpidas que hay que derrumbar, como son leyes, dioses y burguesía, no podemos callarnos ante tanta hipocresía que se cubre con la careta, ante tan ridículo endiosamiento ó reinado, propio tan solo en esta época de carnavales en la que cada uno se disfraza de lo que debiera ser.

Nuestra misión es propagar con nuestras sanas convicciones que todas estas costumbres ridículas de esta sociedad, vayan desapareciendo, que no seamos por más tiempo la mofa de nuestros opresores, que mientras ellos se divierten, se carezca en los hogares de los desheredados de los alimentos necesarios, deshonrando á la humanidad, que reclama los derechos que le corresponde y que pretenden con sus leyes acallar manchando en sangre el grito de protesta de los oprimidos.

La burguesía consideró con estas fiestas, poner un freno á las constantes luchas planteadas en contra de los opresores y verdugos, pero no lo conseguirán.

Si nuestro lema es Igualdad, combatiremos siempre á los reyes, que son tiranos, á los dioses, que son hipócritas, á los burgueses, que son explotadores.

Se ha querido con la coronación de la que fué obrera, calmar un tanto el odio de las masas, que hartas de sufrir, dándose exacta cuenta de que ellos son todo, se agitaban contínuamente y se rebelaban contra la opresión del capital. Y no lo han conseguido, muy al contrario. Ola de indignación inmensa ha producido entre los que trabajan, la creacción de una reina burguesa más.

Si con las que habían antes que ella, nos rebelabámos, ahora lo haremos con más energías, porque se aumentó la cifra.

A LA MUJER

A tí; hermana de infortunio, me dirijo para que reflexiones un momento y pienses con calma en tu situación actual, trágica por todos conceptos.

Ya en tu infancia, tus padres te condujeron á la iglesia, en la que, junto con otras engañadas como tú, comenzasteis á corromperos al acudir al confesionario.

Luego, en los tiempos de tu mocedad, la mojigatería imperante te hace decorar estúpidamente, para tras una serie de actos en que haces patente tu mísera condición de esclava, entregarte al primero que ante tí pase, mejor dicho, al sujeto que por una ó por otras razones sea más del agrado de tus padres.

Más tarde, constituída en esposa de un marido que puede ser un desalmado para tí, tienes que aguantar pacientemente las cóleras que tu *amo y señor* tenga á bien descargar sobre tí.

¿No consideras esto ridículo y bochornoso?

No sigas por ese camino, mujer querida. Emancípate de la tiranía masculina y habrás dado un paso gigantesto hácia tu liberación total.

Piensa bien en cuanto te digo; recapacita en los breves ejemplos que te he puesto y te darás clarísima cuenta del humillante papel que estás representando.

No hay otra solución á las ignominias que contigo se cometen que la implantación del amor libre en la tierra libre.

Y esto sólo puede concedértelo la Anarquía.

Salud, compañera.

VICTOR LLUIS.

REFLEXIONES

¡Qué manantial inagotable de ternura sería el corazón humano, si la vida, si las duras condiciones de la vida no forzaran al hombre á cohibirle, á domarle, á constreñirle en sus anhelos más puros, en sus afecciones más hondas, en el ráudo volar mariposeante de sus más dulces quereres!

Hombres malos, reconocidamente malos, de una maldad que es hija directa é inmediata de la maldad ambiente, conservan sin embargo, y á pesar de todo, un rinconcito en el fondo de su corazón, donde anida todavía algo de la bondad ingénita que pervierte y enloda el diario contacto con las miserias é impurezas de una realidad harto dolorosa. Y es que, cuando esa realidad deja por un momento de ejercer sobre los hombres su tiranía odiosa, el alma se ensancha, se eleva el espíritu, líbertase el corazón de las trabas convencionales que le oprimen, y brota espontáneo y pujante el prisionero caudal de la bondad humana.

Yo he visto hace pocos dias una prueba de lo que digo, en persona y en circunstancias concluyentes.

Trátase de un hombre malo, odioso por sus acciones, tirano por su proceder con los inferiores que caen bajo su férula.

Este hombre despreciable, hace mal y en daño de muchos cuanto se propone ejecutar. Administrador de la cosa pública, malversó miles de pesetas, defraudó y robó cuanto pudo, en forma tal, que sus artimañas le dejaron al resguardo de las represalias de la ley, ya que no de la pública acusación.

Pues bien. Este hombre malo, ruín, ladrón y cruel, tiene aún una parte de bondad en su corazón.

Yo le he visto, en una calle apartada y solitaria, colgados de ambos brazos dos niños hermosos como la misma inocencia, prodigarles caricias, besos, oprimirles tiernamente contra sí, hablarles con tan tierno acento, que me conmovió hondamente. Le ví alejarse con los niños, rodeados los tres de aquel ambiente de ternura, y proseguí mi camino, haciéndome reflexiones sobre el hecho.

Aquel hombre es malo en su vida de relación porque quizá no comprenda él mismo el alcance de sus acciones; porque, viviendo en un régimen económico que nos obliga á robar ó á ver robados, su ley moral, pervertida y falseada por una educación que los hechos sociales le proporcionaron, le impulsa hacia lo primero; porque, hijo de las preocupaciones de su época, sin otra concepción del hombre y de la sociedad que la que se desprende de la realidad presente, desprecia á sus inferiores y tiraniza á sus subordinados por razón de que no los crée sus iguales.

Así pensando, llegué á compadecerle, porque es triste cosa no poder elevarse sobre las miserias humanas, tener amarrado el espíritu por arcáicas creencias y no alcanzar á ver en el hombre, en todos los hombres, los amigos, los camaradas que viven, penan y gozan, laborando con nosotros, conscientemente unos, inconscientemente los más, por un porvenir de más justicia, de más amor, que hará de los humanos hoy separados por intereses, por preocupaciones, por fanatismos y rutinas, los seres reconciliados de mañana por la supresión de las trabas culpables.

E. QUINTANILLA.

Gijón, Febrero 1908.

Recuerdo de Montenegro

Discurso pronunciado por el mismo en el Centro Obrero "La Fraternidad" en Zaragoza.

Vagan los pueblos por las regiones de una metafísica incomprensible, en tanto remiten la mayoría de sus dolencias al arte de la política.

Mientras la humanidad estuvo en tutela, mientras los hombres no supieron que lo eran, nadie podía salir de ese círculo de hierro llamado autoridad, gobierno, dirección pero tan pronto como la ley indestructible del progreso rebeló al mundo que todos debemos ser iguales, el gobierno quedó relegado para los niños; la autoridad ha cambiado de forma, descendiendo á la familia, y la dirección sólo cabe, en lo que á la vida se refiere, al padre, y en lo que en la inteligencia necesita, al taller.

El no-gobierno, la anarquía, sinónimo del gobierno de cada uno por sí y para sí, es la ley de lo venidero, es el último adelanto que ha resuelto la ciencia y que en sistema (por lo que respecta á la filosofía), como en problema (si atañe á las ciencias exactas), lo único que requiere es idearlo ó plantearlo, porque después de formulado, el resto pertenece al tiempo y á las circunstancias; es decir, puede adelantarse ó retrasarse su práctica, pero indudablemente se cumple.

Y esto lleva en sí el cambio completo de la sociedad: esto no es simplemente una transacción ó una reforma; esta es una variación absoluta que, reconociendo en el hombre diversas condiciones de las que se le suponían, producirá el efecto de una creación al fundar los pueblos con una sola ley, libertad, y una sola creencia, la de la justicia.

Lo que acontecerá respecto á la sociedad no será con el hombre. Aquella variará por vieja y caduca, trocándose en nueva y lozana; el hombre llegará al uso de su razón.

Dos tendencias, dos sistemas, constituyeron la sociedad antigua: el individualismo y el socialismo; como absolutos, absorbentes; como absorbentes, irreconciliables y falsos.

La ciencia determina para lo futuro que aquellas fuerzas, en vez de repelerse, se auxilien; en lugar de disgregarse, converjan.

¿Cómo lo ha resuelto la ciencia?

Magníficamente: en una sola frase: TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS; la sociedad toda para un individuo solo; el individuo para la sociedad.

El mundo de ayer obligaba á un solo hombre á sustentar el peso de millones de quintales..... el peso de la vida: el mundo de mañana se compromete á que todos los hombres ayuden á su hermano á levantar aquel peso, para que el favorecido á su vez arrime el hombro cuando todos lo necesiten.

Y evidentes son los absurdos de ayer y la verdad de mañana, porque el socialismo consistía en hacer masa al individuo dejándole impotente para si, y el individualismo conducía á dejar á cada uno, por falta de auxilio, impotente para sí y para los demás.

¿Quién podrá, quién se atreverá, pues, á negar la conveniencia del mañana?...

Nos falta demostrarlo en otra forma, Por medio de la significación, relación y deducción de las tres palabras que deben ser la única ley y el exclusivo gobierno de los hombres: libertad, igualdad, fraternidad.

En efecto; no hay libertad donde no existen los iguales y los hermanos. No hay igualdad donde no existen hermanos y libres. No hay fraternidad donde falten los libres y los iguales.

Todos los decálogos del mundo, toda la moral consiste en este principio: *no hay derechos sin deberes; no hay deberes sin derechos; y es justicia.*

Dadnos un libre que no ame y que supere... ¡mentira!

Dadnos un igual que no ame y esclavice... ¡mentira!

Dadnos un hermano que esclavice y supere... ¡mentira!

No hay triángulo equilátero sin tres líneas iguales...

El hombre de raza, el de clase, el de privilegio, no es igual á los demás; por consecuencia, ni es libre ni ama como ellos.

El plebeyo, el desheredado, el pobre, el trabajador, aunque ame y considere iguales á los otros, no es libre como ellos.

¿A qué, engañar, pues, á las naciones con falsas esperanzas é hipócritas denominaciones de la libertad?

Hijos del trabajo, corazones honrados cuya salvación pende de vuestra separación de la política y de vuestra solidaridad económica, uníos; cumplid, aunque sólo sea entre vosotros, la obligación del amor recíproco; sed hombres dignos de la sociedad que viene, huyendo de los criminales que manchan la sociedad que se va: corramos todos á destruir, las infamias, los privilegios, la holgazanería, madre de todos los vicios, y realicémoslo sin oro y sin armas, sin sangre y sin miserias. Sólo con defendernos, sólo con un esfuerzo pequeñísimo de nuestra voluntad, consumiendo y produciendo entre nosotos y mirando á la política actual y á los que la hacen como la plaga más siniestra de la redención obrera, llegará, trabajadores, no lo dudeis, la hora de emanciparnos, porque en la organización de los trabajadores está el secreto de nuestra fuerza insuperable y de la debilidad de los privilegiados.

"La Federación" 4 de Mayo de 1871.

A LOS LIBERTARIOS

La tempestad arrecia, los tiranos de todo el orbe; tanto los de gorro frigio como los de cetro y corona, ensanchan sus fauces ansiosos de sangre proletaria.

No es solamente el dictador del pueblo ruso el que asesina en la Siberia á indefensos trabajadores.

Doquiera el despertar obrero va en aumento, le sale á su encuentro la reacción para entorpecer su avance.

Los tigres americanos no quieren ser menos que los lobos de la vieja Europa.

Aquí en Cuba surge también la tiranía: Santa Clara, Habana y el Castillo del Príncipe no son mas que la reproducción exacta de los tan famosos martirios realizados en Alcalá del Valle, Coruña y Montjuich, en nada envidia al Valle Nacional de Méjico, á la Siberia Rusa.

Según los telegramas que publica la prensa burguesa, el gobierno de Norte América en combinación con otros gobiernos prepara una «cruzada» contra los anarquistas.

Esto lejos de perjudicar favorece grandemente al ideal, pues cuanto mayor sea el número de las víctimas, así será el de los nuevos adectos.

Así mismo se hace necesario que los anarquistas de todo el universo nos pongamos al habla ya por medio de la Oficina Internacional ó por medio de la prensa y grupos para que los crímenes que se fraguen en las tenebrosidades de los círculos gubernamentales no queden impunes.

ANTONIO MOLAS.

Güines y Marzo 1908.

Congreso anarquista de Amsterdam

AGOSTO 1907

La educación integral del niño.—Proposición.—Creación de una escuela modelo en cada Centro Obrero, con el Patronato de los Sindicatos Revolucionarios.

No puede negarse la potencia del sindicalismo en los paises de Europa. Los revolucionarios partidarios de la acción directa, hacen converger sus esfuerzos hácia el sindicato. El principio de la lucha de clases y su aplicación inmediata, han de ser realmente prácticas en este organismo obrero.

Es muy conveniente hacer constar que nos acercamos á la realización de una revolución violenta; pero para llegar á esta finalidad los libertarios han de buscarla en los medios de una acción metódica que faciliten al indivíduo ancho campo á su iniciativa; así como á su energía y exigir de todos los rebeldes su esfuerzo coordinado, estudioso y serio. La forma puramente literaria é idealista desaparece algún tanto; el período de los poetas creadores del entusiasmo teórico ha terminado para dar entrada al elemento organizador que ha de construír sobre base sólida la sociedad libre; la idea se concreta, y nuestro espirítu reacciona investigando los medios eficaces que extiendan la acción preparándonos á una vida de positiva libertad. Se han estudiado de una manera mas profunda los problemas económicos, y el indivíduo, aún el menos instruido, que tiene, sin embargo, el deseo de mejorar su situación, va adquiriendo mas consciencia de que su emancipación está subordinada á su desarrollo moral é intelectual.

Curado de la política y de mandatarios de todas suertes, sabe que tiene una responsabilidad que le conduce ineludiblemente á buscar y á estudiar todos los medios eficaces para que no vuelvan á crearle nuevas decepciones. El sindicato ha venido á ser uno de esos medios, porque éste de cualquier modo que se considere sea una escuela de organización y de acción directa. El sindicato tiende á ser, por su caracter absolutamente obrero, la célula nueva de la vida social y á formar un todo perfecto aumentando necesariamente el número de sus preocupaciones. Si es un elemento potente de destrucción, debe igualmente ocuparse de la reorganización social, para lo cual es necesario contar con la mentalidad de los miembros que la componen.

Es esta nueva preocupación de orden moral, la que dará á la idea sindical una fuerza de acción incontestable haciéndola más profunda.

No hay que extrañarse el que hagamos esta afirmación, nosotros interpretamos simplemente el carácter de la evolución sindicalista. En nuestra época los indivíduos hánse despojado de viejas fórmulas de realidades estrechas; las aspiraciones de los rebeldes tienen un carácter más amplio; éstas no se limitan solamente á la vida estrictamente material, sino á toda la vida.

Así, el sindicato debe seguir esta evolución como medio y éste debe ir en consonancia con las ideas modernas. Nosotros notamos cada día, cuando surje un suceso social, un conflicto agudo que incita la acción decisiva, que la victoria ó la derrota obrera está subordinada en parte á la mentalidad de los militantes. Por el examen minucioso de las causas de esta derrota ó de esta victoria, se aprecia la importancia, inteligencia, y caracter de sus individualidades. Progresivamente nosotros queremos llegar á la desaparición de todo poder central, á la autonomía de toda agrupación; pero ese programa no puede ser realizado más que por indivíduos absolutamente conscientes, ¿qué grupo puede hacer esta educación que consiste en desenvolver en el ser humano toda la inteligencia, la iniciativa de que es capaz?

El Estado aún siendo láico, está interesado en poner travas en el espirítu del indivíduo en aquello que nosotros queríamos ver desarrollarse. El Estado inculca dogmas nuevos; catequiza láicamente á los discípulos de sus escuelas; limita la curiosidad inteligente del espíritu crítico; le limita á su moral abstracta á sus principios absolutos; el Estado impone arbitrariamente sus preceptos, sus sistemas, sus métodos, y el discípulo de mediana inteligencia se desenvuelve dificilmente de esta influencia dogmática. ¿Puede el Estado permitir que se le critiquen sus principios, sus instituciones? ¡No! Porque él educa como la Iglesia, para su conservación, y para justificarlo está obligado á limitar el desenvolvimiento del espirítu de investigación, de exámen esencialmente científico, como la Iglesia, el Estado da á sus ideas un carácter de cosa santa: Patria, Propiedad, Ley, Ejércitos, etc., cosas que no pueden tratarse sin cometer el crímen penable de sacrilegio. Por consecuencia nosotros somos los llamados á rebuscar en nuestros grupos los medios prácticos de realizar esta educación para lo cual nos hacen falta garantías serias; respecto de la individualidad humana, desenvolvimiento moral é intelectual que no puede tener por límite más que la inteligencia del indivíduo, siendo contrario nuestro interés colectivo al del Estado, que consiste en pedir á cada indivíduo su máximo de saber, de iniciativa y de actividad.

(*Continuará.*)

CARCELARIAS

Los martirios del Príncipe

La campaña emprendida en el semanario ¡TIERRA! en defensa de las víctimas allí recluídas, hoy tenemos que recrudecerla: no podemos contener la sed que tenemos de justicia contra los malvados que tiranizan en calabozos á indefensos seres.

La prensa burguesa salida hoy á la publicidad, nos sumen en desconcertado espanto con los relatos de los sanguinarios atropellos realizados contra los presos del Presidio, por los sicarios destacados allí.

Dice un periódico de esta localidad refiriéndose á lo que allí se ejecuta por los malvados esbirros.

«Hemos preguntado el otro día si realmente estábamos en una porción del mundo civilizado, ó si nuestra tierra era un país salvaje.

Hoy no lo dudamos: lo declaramos avergonzados y aterrados: Cuba es tan bárbara como Haití. Digámoslo con más franqueza: Cuba casi libre y enteramente intervenida es peor para la civilización que Cuba española.

Lòs gobiernos españoles robaban escandalosamente, pero en tiempos de paz no mataban, no asesinaban, no apaleaban brutalmente á los ciudadanos inérmes y privados de libertad.

Hoy se roba y se mata, se asesina y se apalea. Caco necesita rociar con sangre los montones de oro caídos en sus garras.

Y vamos al grano, que así el lector nos dará la razón que nos sobra para haber escrito las líneas que anteceden. ¡A tal extremo han llegado los procedimientos de iniquidad y barbarie que se emplean en el Presidio con los desgraciados que han sido enviados allí á corregirse, y no á ser tratados como si estuviesen en las mazmorras del despotismo ruso! Dias atrás han tenido los penados que resistirse á tomar el rancho indecente, propio solamente de perros y de cerdos, con que los que administran ese Presidio inquisitorial los envenenan á diario.

El domingo pasado, de nueve galeras, siete no quisieron engullir la bazofia, y ese día se apeló á la persuasión y á la promesa de mejorarles la comida. Esta no se cumplió y entonces se realizó la protesta. Los genízaros de Garzon, cayeron á palos y á tiros sobre los penados, saliendo heridos siete, según unos, y á nueve según otros. Una orden severa ha prohibido á los empleados divulgar este incidente, y así se han cometido dos delítos.

Primero: el apaleamiento y fusilamiento de los penados que nò quieren dejarse matar de hambre, y luego la ocultación de esuos sucesos.

Es necesario que la protesta surja de los corazones nobles y generosos contra los eternos verdugos, lanzando al espacio, todos los escarnios que en el Presidio inquisitorial del Príncipe se cometen y denunciar á los miserables del pueblo, que hacen de la historia de la humanidad una enorme charca de sangre.

Por eso nosotros no cejaremos en esta empresa, haciendo responsables á todos los magnates políticos protestando de los horrores del presidio, que á mansalva y cobardemente toleran.

¡Cuantos seres humanos recluidos en ese presidio, habrán purgado á palos todas sus culpas!

Nosotros no imploramos; porque es inútil esperar de los que no sienten más ambición que los puestos que ocupan en beneficio suyo, lo que hacemos es exigir en el mañana venganza para los verdugos y miserables que tanto escarnecen á los seres indefensos, que son más dignos de la libertad, que hoy disfruta tanto zángano que viven á costa del sudor del que todo lo produce.

Seguiremos apuntando mucho más: á pesar del mucho frío que hace en invierno, y particularmente en el penal, por su situación geográfica; está ordenado un baño de rigor diario á todos los recluidos sin que exima de ésto, á hombres que atacados repentinamente de fiebre ú otra enfermedad, suplican y ruegan que no los obliguen á ir al baño, pero estas súplicas no son escuchadas por nadie, solo en rara vez una voz contesta con gran despotismo, que el baño no puede suprimirse sin que así lo ordene el médico; pero como el médico no conoce de la enfermedad por presentarse ésta despues de la visita veterinaria, la ducha se impone aún desafiando á la parca casi siempre.

Con las mismas máquinas que se rapan á los caballos que tienen al servicio del establecimiento, se pelan más tarde los presos, demostrando ésto que en aquel lugar disfrutan de más consideración los cuadrúpedos que los seres humanos.

Terminamos por hoy, haciendo públicas estos escarnios que en Cuba (República) de todos y para todos; se cometan hechos que se asemejan á los del Tribunal del santo oficio en tiempos de Torquemada y Valdés.

J. F.

LA VISION ROJA

¡Adorable Visión Roja! En las horas amargas de mi vida luchadora, instantes supremos de mis desfallecimientos, en medio del abandono fatal que me rodea, tú eres, noble y amabilísima compañera, la gran triunfadora que me consuela y anima, la única consejera de mis actos y la sola é ideal estrella que guia los pasos de mi bohemia desenfrenada. Y tu amor es una caricia cuyo soplo, de cálido y embriagador aliento, arrastra inevitablemente á la violencia.

Y es lógico que así suceda. Porque si desde que venimos al mundo sentimos en nuestro cuello la férra mano del avariento Estado; si nuestra conciencia es oprimida por los tentáculos criminales del Capitalismo y la Religión; si vemos alzarse sobre nuestras cabezas la amenazadora espada del Militarismo; si nuestras protestas son contestadas á cintarazos; si á nuestras justas reivindicaciones se responde enviándonos á presidio; si á la petición enérgica de nuestros derechos se contesta con registros domiciliarios, consejos de guerra y fusilamientos, y á nuestra venganza con el patíbulo; si á todo se nos responde con la fuerza ¿qué de particular tiene que, contagiados con el ejemplo, apelemos también nosotros á ella?

Por eso precisamente la roja visión de la violencias es la eterna pesadilla de los desheredados, de los miserables, de los que nada tienen ni poseen. Por eso también lo es de la burguesía que, temerosa de sus crímenes, tiembla azogada ante la firme decisión de la devastadora gleba. ¡Que tiemble y se hunda! Si nuestro destino es sucumbir en la lucha por nuestra vindicación, sucumbamos; pero que caiga antes la maldita burguesía que nos explotó.

Sí, es necesario que hagamos saber á todos esos que califican de abominables nuestros procedimientos de defensa y lucha, que no hay tal abominación y que, en último caso no dejarían de ser copia exacta de los por ellos usados.

Aparte de las interminables jornadas de trabajo, la enorme mezquindad de los salarios, los desprendimientos de tierras y las explosiones de *grisú* en las minas, forman verdadera legión de asesinatos.

Demostrémosles su inutilidad, su estorbo para el desenvolvimiento activo de la vida humana; hagámosles ver lo que significa, lo que son: hojarasca amarillenta á la que el vendaval revolucionario hará girar en torbellinos.

—

Nosotros, entretanto, leamos, escribamos, eduquémonos, en una palabra. Y abrazadno el ideal fuertemente, con pasión, lancemos un ¡hurra! á esa gran triunfadora visión roja que en las horas amargas de nuestra vida luchadora ejerce de amantísima compañera.

LUIS M. MOCOROA.

Madrid 1908

Crímenes por amor

He leido en la prensa, un suceso ocurrido en una población levantina. Por la frecuencia con que se repiten actos de esta índole, son de todo punto innecesarios los detalles. Un indivíduo que dispara contra su ex-novia cinco tiros, hiriéndola de gravedad; despues, ha vuelto el arma contra sí, tratando de suicidarse no consiguiendo *desgraciadamente* más que herirse levemente.

Esta clase de crímenes tiene un nombre, un nombre verdaderamente irónico, impregnado de una ironía bestial, salvaje; de una ironía que daña; de una ironía que hiere. Estos crímenes se llaman... *crímenes por amor.*

¿No es amar procurar el bien de la persona amada; luchar por alcanzarla, la felicidad más grande; trabajar, sacrificarse, por que, lo que amamos, goce de la vida todo lo más ampliamente posible; ahorrarla lágrimas; apartar de su lado penas; hacer que su estancia á nuestro lado, sea lo más venturosa, lo más alegre posible?

Yo, no llego ni puedo llegar á concebir ese amor egoista que mata por celos; yo no puedo ni figurarme remotamente, como es ese amor que se extingue cuando en la constante lucha por el pan nos toca salir vencidos; yo en fin, no sé como es ese amor, que se troca en odio, cuando hemos sido dejados de amar. En mi concepto, *amor*, es hoy sinónimo, de *egoismo.*

Al leer noticias de esta índole, se levanta de lo más profundo de mi ser un grito enérgico de protesta contra una sociedad como la actual, cuyo ambiente hace convertir la más grande, la más hermosa afección, en la más repugnante, en la más miserable de las pasiones.

COLON BO.

Bilbao 9-2-1908.

La inutilidad de las huelgas

Durante las huelgas que se han suscitado en el transcurso de un año, en los diferentes ramos del trabajo, solo hemos recibido grandes decepciones; porque pensando mejorar nuestra situación de esclavos, solo hemos tenido un resultado contraproducente y hemos quedado en peor situación y transcurriendo el tiempo estaremos en peores condiciones siempre que en algún ramo del trabajo haya una huelga, ya sea pidiendo mejoras en el taller ó fábrica, ya aumento en los jornales ó disminución de horas de jornada ó cualquier otra que represente mayor desembolso á los capitalistas, siempre los trabajadores seremos perjudicados, y no saldremos de nuestra miseria, aunque nos concedan lo que con tanta justicia reclamamos. Pues si ceden á nuestras peticiones y éstas son de un veinte por ciento, nos aumentan los artículos de primera necesidad en un setenta y cinco, y quedamos satisfechos creyendo haber alcanzado un triunfo en la contienda.

Es muy triste, compañeros, que despues de cuatro ó seis meses de lucha pasiva y de espantosa miseria en nuestros hogares, prisiones de muchos compañeros, víctimas atravesados por el plomo de los esbirros que sostiene la burguesía y miremos todavía con estoica calma el horizonte de nuestro porvenir y el presente de nuestros hijos, sin pan, sin abrigo y anémicos por falta de recursos para proporcionarle los auxilios necesarios, viviendo en covachas asquerosas y esperando que la injusta ley nos arroje despiadadamente del tugurio que habitamos, poniendo nuestros miserables arapos en medio del arroyo para satisfacción del burgués que nos explota y escarnio de nosotros mismos que lo toleramos sin demostrar la rebeldía en contra de nuestros opresores, que ansiosos de acaparar mas oro en sus repletas arcas, se envalentonan y atropellan nuestros derechos.

Es menester que cuando los trabajadores se rebelen, levanten la protesta más viril y enérgica, no con huelgas pasivas que solo nos traen despues de una gran lucha inútil y haber atravesado por todos los horrores de la miseria, unos miserables centavos, sino para romper las cadenas que nos oprimen y nos tienen sumidos en la ignorancia y la miseria y éstas férreas cadenas que han tenido y tienen sumida á la Humanidad se llaman: Capital, Estado y Religión, pero que no tardarán en hundirse y reducidas á polvo ante el resplandeciente sol de la Anarquía y los que alumbrados con esa luz sublime no retrocederemos ante ningún peligro para conseguirlo.

BENITO DIGES.

Regla, Marzo 1908.

¿Por qué somos anarquistas?

Compañero: Tienes un cerebro, un corazón, pulmones, ojos, miembros; esos órganos son necesarios á tu existencia; tienes, pues, necesidad, de servirte de ellos; á cada uno de tus órganos corresponde una necesidad, que puede variar según tu temperamento sea más ó menos sanguineo ó nervioso, ó que el clima en que vives sea más ó menos cálido ó húmedo.

Cualesquiera que sean esas condiciones, puesto que la necesidad existe, acabarán por inspirarte un deseo; y luego, si la posibilidad material, moral ó social existe para tí, te determinas á obrar y el acto se realiza; el acto es, pues, sencillamente la función que se cumple, la tendencia á vivir que se acomoda á ciertas condiciones.

En otros términos; son condiciones orgánicas, clímatéricas y sociales que determinan cada uno de tus actos y, por consecuencia, el ejercicio y la actividad de tus órganos.

Cuando este ejercicio es normal y esta actividad no está dificultada, cuando tu sangre circula sin obstáculos, tus pulmones respiran á sus anchas, tu cerebro piensa libremente y puedes servirte de tus manos, de tus ojos y de todos tus órganos para hacer un trabajo conforme á tus deseos y por consecuencia á tu voluntad, entonces eres libre, obras en el sentido de tus instintos, de tus necesidades, de tu vida, sientes la alegría de vivir.

Cuando, por el contrario, no te es posible ejercer normalmente tus órganos, entonces pierdes tu libertad, es decir, tu posibilidad de obrar conforme á tí mismo; sientes dolor, sufrimiento y miseria.

Como ves, pocos son los instantes de tu vida en que seas libre, en que tu actividad no sea dificultada, sea por la fuerza ó la necesidad de asegurarte el alimento, sea por las resistencias de tu familia ó por las opiniones de la sociedad sea por tus temores, tus deberes ó tus preocupaciones.

¡He aquí por qué eres desgraciado! ¡He aquí por qué soy Anarquista!

Anarquista, sí; porque quiero desarrollar tus facultades, tu corazón, tu cerebro, para que puedas amar, pensar, comprender, esparcir tu actividad y ser cada vez más dichoso.

Anarquista, sí porque quiero romper las trabas que se oponen á tu libertad, procedentes de la moral y de la religión.

Compañero, quiero conquistar tu libertad.

Preciso es que comprendas que lo que dificulta tu libertad en primer término son las preocupaciones y las creencias que te han sido impuestas. Y si no dime: ¿eres libre de obedecer á tus deseos de hombre en un momento dado si crees que el infierno está reservado á los que no han obtenido la gracia divina por los sacramentos de la Iglesia? No hay duda que si eres de temperamento robusto, tu deseo podrá hacerte olvidar ó te quedará la amargura de los remordimientos. También las costumbres impiden tu libertad; muchas veces has tenido intención de obrar, pero el temor de la opinión te ha retenido, y te has visto obligado á escoger entre tu deseo y tu debilidad; si has obedecido á tu deseo, entonces, como en el caso precedente, el deseo una vez satisfecho ha dejado el pesar y el sufrimiento de haber obrado; si tu debilidad es la triunfante, queda el sufrimiento del deseo no satisfecho. Por último, lo que dificulta tu libertad es un estado social fundado sobre la ley, es decir, sobre la idea de deber y de obediencia; es el principio de autoridad invariable que necesariamente contraría mil tendencias diversas y que causa un dolor tanto más vivo cuanto mayor es la oposición entre la ley y la tendencia.

Puesto que todas esas trabas te hacen sufrir ¿no es verdad que tengo razón en querer anodadarlas? para esto necesito, en primer término, combatir la preocupación y decir á todos, como te digo á tí mismo; no aceptes ni impongas ninguna idea discutible, ninguna verdad que no puedas demostrar tu mismo, ninguna costumbre cuyo por qué no comprendas; límitate al hecho evidente, á la verdad demostrada, á la observación exacta, á la experiencia rigurosa.

Necesito después rechazar las costumbres que nos habituan á ver en la debilidad un motivo de servidumbre, y en la educación un medio de sujetar á la servidumbre. Es preciso también destruir la disciplina, tanto si te obliga á ser servidor como si te lleva á ser amo en todo caso esclavo de una ley aceptada.

Es decir, combatiré la costumbre y la ley, ó sea la autoridad bajo su terrible forma intelectual, moral y legal. Con esas condiciones podré, aunque lentamente, suprimir todas las causas de tu miseria y conquistar tu libertad.

Bien sé, compañero, que amas profundamente esa libertad que te permitirá vivir, gastar tu vida y ser rico de acción y de felicidad; pero temes lo nuevo; te acuerdas de tus miserias pasadas y tienes desconfianza, considera que podrías desconfiar de mí si te pidiera un voto, un duro ó una colocación á canbio de mis ideas; pero nada te pido; lo que quiero para mí, lo quiero para todos; y eso te probará que no quiero volver á las sociedades bárbaras en que reinaba en todo su horror el derecho del mas fuerte. Si te han insinuado lo contrario, pretendieron engañarte; porque si te he dicho: ¡No seas servidor, rebélate contra la autoridad, despierta tu energía), te digo también. (No seas amo, no impongas á nadie tu propia voluntad.) Así, pues, me verás siempre al lado del más débil y del oprimido. Te engañan, no tengas duda; más aún, partiendo de esa mentira y aprovechándose de tu ignorancia, te amedrentan diciéndote que soy un rebelde, un perturbador, un hombre de violencia.

¡Un rebelde sí, compañero, me he rebelado contra todas las miserias, las injusticias, contra todas las vergüenzas de la sociedad! ¡Sí, me rebelo poseido de indignación cuando veo niños que no tienen pan, mujeres que lloran y hombres que agonizan sobre sus miserables jergones!

¡Un perturbador! No sé qué idea tendrás del orden, pero desde luego, te engañas si crees que el orden actual es conforme con la felicidad, con la libertad y con el progreso. ¿No oyes hablar diariamente de crímenes y de suicidios?

No ves cuántos miserables te rodean? ¿No lees á veces relatos de matanzas organizadas en China ó en Africa? ¿Es acaso ese orden el que quieres conservar? ¡Por mi parte le rechazo como un régimen de fuerza y de violencia, y como tal le detesto y le condeno!

¡Un hombre de violencia! Cuando un ser está oprimido, ¿cómo se librará de la tiranía sino por un esfuerzo de si mismo?

¿Qué oprimido, cansado de la opresión, no ha recurrido á la rebeldía?

Además, ¿con que derecho se me acusa de violento, cuando enfrente de mí se hallan los que causaron las innumerables víctimas de la Inquisición, de las Cruzadas, de las guerras religiosas, del Terror rojo y del Terror blanco, de la Santa Alianza, de las guerras coloniales y de la fuerza armada en general?

¡Un utopista! añaden. Si, poner término á los desórdenes y á las violencias; disminuir el fardo pesado de miserias que llevas á cuestas; ¡eso es lo que se considera como utopía en la hora presente! ¡Cuán profunda ha de ser la miseria para llegar á tal estado!

Entra en tí mismo, compañero, y pregúntate si crees, posible vivir sin ser esclavo ó tirano. Si no lo crees, no eres lógico contigo mismo colocándote del lado de los opresores; pero si crees en la posibilidad de vivir libremente, aun que sólo sea por un momento, ¿cómo podrás creer imposible para los otros lo que es posible para tí? Corre á la acción, has obra de iniciativa, combate tus preocupaciones y las de las personas que te rodean, para que la emancipación de todos. Medita estas palabras de Guyau.

(Si, quieres vivir, sé fuerte, sé grande, sé enérgico, siembra la vida, y la felicidad á tu alrededor cada vez que veas una iniquidad en la vida, una mentira en el mundo, un sufrimiento impuesto por un hombre á otro hombre, rebélate contra la mentira, la injusticia y el dolor. Lucha por la verdad; la lucha es la vida, y cada vez que hayas luchado habrás vivido, y por algunas horas de esta vida grandiosa evitarás años de permanencia en la podredumbre de ese abominable pantano social. Lucha para permitir á todos vivir esa vida rica y desbordante, para destruir y aniquilar las miserias y bajezas de nuestra sociedad, para que todos gocen de la felicidad que anhelas para ti.)

V. Henri.

Ecos proletarios

De Tuinucú

Tomo la pluma para narrar una vez más el cúmulo de desgraciados sucesos que de la zafra pasada á la presente han convertido este ingenio en un «matadero» de obreros.

De nada han valido mis correspondencias insertas en un periódico de Sancti Spiritus, llamando la atención de los obligados á garantir la vida de los sufridos jornaleros, pues nadie se ha molestado ni por un momento en investigar las causas que ocasionan á diario la muerte, de los que tienen la desgracia, de trabajarle á la mencionada compañía azucarera.

El estado del edificio en cuestión, es tan ruinoso que se teme, (y con sobrada razón), que cualquier día queden sepultados bajo los escombros, multitud de trabajadores.

El número total de los que han muerto violentamente, en el interceso de la zafra pasada á la actual es de siete; á saber: uno la voladora, tres una locomotora, uno la torre, uno un tabique desplomado y el último quedó sepultado bajo un colosal tanque de miel.

Examinado detenidamente el edificio de referencia, se comprende bien á las claras los peligros existentes; pues por donde quiera se ven, vigas podridas, maderos sirviendo de puntales á techos desplomados y grietas á grauel en las paredes.

Más... ¡eso qué importa!

¿Qué se mató un hombre? Pues llaman al Juzgado y «san se acabó».

Las clases bajas, la chusma, la canalla, la escoria de la sociedad, los hijos de lacayos, los degenerados, en fin, esa infinidad de seres que componen la etapa del trabajo, no valen la pena de que se molesten esos señorones sin entrañas, que mangonean el sudor de sus semejantes y los destinos de los pueblos.

Pero ¿á qué continuar?

«Que haya un cadáver más, que importa al mundo».

G. F. Herrera.

Tampa

Compañeros de ¡Tierra! Salud!

No es dable ni medianamente admisible á ningún trabajador de sentimientos nobles, permanecer callado ante cualquier engaño de que sean víctimas sus compañeros, y quisiera en estos momentos facultado para lanzar una protesta enérgica que hiciera mella en los sentimientos de esos indiferentes que soportan impávidos el engaño y la explotación de que los hacen blancos los burgueses y sus congéneres.

Hace dias un grupo de honrados y capacitados obreros animados por el buen deseo se reunieron con el laudable propósito de acallar los quejumbrosos ayes producidos por el hambre que exhalan en las pocilgas donde habitan los infelices obreros, aquellos seres hijos de sus entrañas que agonizan en medio de la más espantosa miseria.

Acordaron recoger voluntariamente entre los trabajadores, sin hacer extensiva la colecta á fabricantes ni bodegueros, pues sabido es que ellos son los verdaderos causantes de esta «crisis obrera» pues así debe llamarse, porque nosotros y nadie más que nosotros soportamos las duras consecuencias.

Nombraron un comité de salvación pública que gestionó la primer semana con

giones, de idiomas, de costumbres y, despreciando las fronteras, une en una sola entidad exclusivamente progresiva el proletariado y después en el comunismo, no siguiendo un ideal de justicia forjado por imaginaciones enardecidas por doctrinas metafísicas, sean religiosas ó filosóficas, sino obedeciendo la ley natural del menor esfuerzo; que da empleo absolutamente racional á la actividad en busca del objetivo necesario, ley natural que tengo por superior á la de la lucha por la existencia con que pretenden justificarse los privilegiados, y que con la de la evoción y la de la ayuda mutua ha de dar justificación, estabilidad y perfección indefinida á la sociedad humana.

Los Terraliberianos que, fundados en los anteriores conocimientos humanos, supieron crear una sociedad nueva de trabajo y felicidad, con la misma sencillez que un torrente derriba un frágil dique, echaron á pique á cañonazos un buque de guerra que se presentó ante Tierra Libre, pretendiendo encardenar, en nomdre de la patria, á los emancipados.

Y allá quedaban preparando un barco para venir á Europa á infundir alientos á los socialistas de todos matices que pierden tiempo y energía en discusiones estériles, defraudando esperanzas de los que sufren, y permitiendo que resistan, como si verdaderamente fueran fuertes, esos gobiernos que alienta y sostiene la escéptica y transitoria burguesía.

Conque ahora sólo falta que, en espera de la

para vivir armónicamente en aquella estrechura; repartirse su mísero haber los que algo tenían con los que carecían de todo; que leían escribían, enseñaban á leer, contar y razonar á algunos analfabetos; que leían en alta voz para ilustración y recreo de todos; que daban conferencias sobre ciencias, industria y literatura, y que discurrían sobre la manera de escaparse de Rio Oro para llegar á Casa Blanca, ó fundar una colonia, no dudo, repito, que en igualdad de condiciones hubieran llegado á ser perfectos Terraliberianos.

En tan buenas disposiciones entré en lo íntimo del pensamiento dominante en la obra, y ví al autor navegando con perfecta seguridad entre los escollos y arrecifes de la desviación y de la utopía.

A esa seguridad de criterio corresponde el conocimiento de las fuerzas actualmente en lucha y el resultado que han de producir en determinada situación; y lo que tras el naufragio ocurre en Tierra Libre es lo que no puede menos de suceder.

En un fragmento de humanidad que lleva consigo la efectividad de la evolución realizada en el mundo, como pedazo de materia cósmica que llevase gérmenes viviente de un mundo á otro, la sobervia avtoritaria de un jefe y el impulso libertador de los trabajadores deportados, producen una revolución en una tierra suplementaria, situada cinco grados más allá del mundo conocido.

Como consecuencia del gran choque, quedan los Aretusianos, ligados por obediencia servil, despeñándose por la decadencia y la inactividad, mien-

satisfactorios resultados y siguió el comité trabajando en pro de tan magnánima obra apesar de los gratuitos ataques hechos por los desocupados que ávidos de popularidad le lanzaban á la faz á esos obreros que impulsados por un sentimiento de solidaridad trataban de poner coto á la miseria de inocentes criaturas ajenas de sus agravios personales.

Acaeció lo del fuego de (que hablé en mi anterior correspondencia) y nombraron otro comité ageno á la colectividad obrera para protejer á las víctimas del fuego, el cual creo es compuesto de fabricantes, bodegueros, el gobierno y sus secuaces, pues es lo que se desprende de unas hojitas sueltas que se publicaron.

Según las susodichas hojas sueltas, la «Union de Fabricantes» se comprometía con el comité obrero de salvación pública dar trabajo en sus fábricas á casi todos los trabajadores que vagamos por esta anti-higiénica ciudad, para así poner de relieve su espiritu humanitario.

¡Pero cuanto sarcasmo!.....

¡Y cuan inaudito descaro!.....

Transcurrió la primer semana y en vez de dar trabajo, lanzaron á la calle más operarios, luego el próximo lunes como para atenuar su conducta, sentaron un número que no alcanzó ni á la mitad de los rebajados y continúan haciendo lo mismo, sin que nuestro comité haya protestado del engaño que ha sido víctima y espero que salga de su mutismo y demuestre aunque sea su inconformidad ante tan vil y descarado proceder. Tiene la palabra el Comité de Salvación Pública.

Con motivo de los contínuos fuegos que se vienen sucediendo en esta localidad el «áspero y repulsivo» jefe de Policía de la ciudad de Tampa, (metido á guapo), dijo por medio de la prensa que iba á «cojer» todos los anarquistas que hubiesen en Tampa, para arrojarlos al Golfo de México demostrando así su falta de raciocinio y su torpe predisposición hácia los anarquistas.

¡A qué tanta rabia «maj »!

¿Cómo se explica «rouph» que los anarquistas incendien las casas de sus hermanos los trabajadores? Mentecato, ni que hubiese nacido en «Sierra Nevada».

A estas fanfarronerías, ten cuidado con un nuevo Morral que trate de... refrenar tus ímpetus de rabia.

El capataz «Piquera» de la Fábrica Cuesta y Rey, hace días un trabajador le fué á pedir trabajo y como le contestase negativamente, el susodicho trabajador se lamentaba de que lo hacía levantar temprano todas las mañanas, bajo promesa de darle trabajo al día siguiente, al que contestó que se fuera á otro lado, pues ya él estaba cansado de verlo todas las mañanas en las puertas de la Fábrica.

Cuidado señor Piquera, que todos los dias no se encuentran seres humildes que soportan asperezas de maricas, con cara de Beato y famélicos cuerpos, pues son ustedes los más expuestos á que el peso de nuestros puños acaricie sus mejillas.

Corresponsal.

Marzo 18 1908.

Cárdenas

El señor Felipe Aragón, vecino de Cárdenas colocó infinidad de trabajadores en el ingenio «Santa Catalina» ubicado en el término de Pedro Betancourt (antes Corral Falso), en aquella finca despues de realizar las rudas labores, el contratista Aragón ni el que aparecía como propietario José Juantovena, desaparecieron sin liquidarle sus salarios á los que tantas fatigas y sinsabores tienen que pasar, para ganar un mezquino jornal.

Enterado el alcalde, que era el que les facilitaba los alimentos á los trabajadores se quedaron sin tener que comer.

Lo sucedido fué que el alcalde dueño del establecimiento ó fonda se apoderó de unos 30 ó 40.000 ladrillos que era lo único que quedaba en la finca, y los trabajadores nada pudieron cobrar, al ver que se apoderaba el fondero ó sea el alcalde de estos enseres, tambien los trabajadores quisieron participar interviniendo la Guardia Rural, apoyando al cacique y atropellando los derechos de los desheredados.

Tambien sucede lo mismo en el ingenio «Indio», en Aguada de Pasajeros, propiedad de los burgueses Saralegy y Odiozola, fueron á esta finca Manuel Escobar como maquinista y Ramon Gonzalez á instalar una bomba recibiendo González un fuerte golpe que le hubo de costar la vida; y de contra no le abonaron sus jornales.

Lo que pasa en estos ingenios, es bochornoso, y los trabajadores deben estar prevenidos, para que se concluyan estos abusos de sacar de sus casas á trabajadores honrados, para que despues de realizado su trabajo se les usurpe el salario por estos vampiros explotadores.

Corresponsal.

De todas partes

Un nuevo grupo

En Colón se constituyó un nuevo grupo anarquista dispuesto á luchar con todos los obstáculos que se le pongan delante para infiltrar en el cerebro de los inconscientes el bello ideal anarquista que hoy con paso agigantado, avanza con el carro del Progreso hacia la libertad. Por nombre lleva «Amor y Libertad» vocablo hermoso para cuantos sientan en sí la chispa abrasadora que enciende al ser humano.

Este grupo desea ponerse al habla con todos los grupos, sociedades y periódicos que tiendan á las luchas de la emancipación de la Humanidad, nuestro único lema es la Anarquía, destructora de lo malo que en esta sociedad hipócrita y carcomida existe é implantar lo moderno que es el Progreso, la Ciencia, el Amor y la Fraternidad.

Dirección del Grupo, calle de Diago, Taller de Lavado «La Revolución» (Colón).

GRUPO AMOR Y LIBERTAD.

En Defensa de la Mujer

El grupo «En Defensa de la Mujer» ha recibido de las compañeras anilladoras de «Villar» la cantidad de 55 cts. plata española, por los folletos «La Mujer Esclava.»

Anarquía Revolucionaria

Este será el nombre que llevará la niña que nació el dia 19 de Marzo, primer producto de la unión libre de los compañeros Arturo Saguñola y Aurora Gómez, residentes en el pueblo de Colón.

Con esto se evitará que la niña no se le eche su remojón de agua, por los hipócritas sayones clericales, que viven á cuenta del prójimo y para escarnio de la Humanidad.

Grupo Porvenir Libertario

Desea de todos los grupos de la isla que se dediquen á la propaganda anarquista manden su dirección á Cárdenas: Ruíz número 3.

Los Estivadores

El Domingo 29, en los altos de Dragones 39 á las siete y media de la mañana, celebrarán junta general estos compañeros para tratar asuntos de mucha importancia, relacionados con la buena marcha del gremio y al mismo tiempo desvirtuar la propaganda mal intencionada que se viene haciendo por algunos descontentos.

Es necesario que á esta reunion concurran todos los que deseen que la solidaridad sea una verdad.

Sociedad «Varia»

Correspondiendo al acuerdo tomado por la "Liga Internacional de Protesta" contra los atropellos cometidos con los obreros. Esta sociedad, convoca á todos los trabajadores á un meetin que celebrará el 10 del próximo Abril á las siete y media, en los altos del Café Marte y Belona.—*El Comité.*

Dependientes de Café

Con una mediana concurrencia, celebraron junta general, los Dependientes de Café en los altos del Café Marte y Belona, nombrando la Directiva que ha de estar al frente de dicha colectividad, durante el tiempo reglamentario.

Tambien se acordó que desde el dia 1º de Diciembre no duerman los dependientes en los establecimientos.

El acuerdo es muy oportuno, ¿pero lo llevarán á la práctica, dado el poco espirítu de asociación que se nota en la mayoría?

Carpinteros

En la semana próxima celebrarán junta general los Elaboradores de Madera de la Habana, para tratar asuntos de sumo interés para todos.

Dado lo importante de esta reunión, es de esperar una gran concurrencia por que á todos por igual interesan los puntos que se han de poner á discusión para la buena marcha de la colectividad.

Los Panaderos

Habiendo traslado su Secretaría los compañeros de la Habana á Amistad núm. 144, desean que toda la correspondencia sea dirigida á su nuevo local social y al mismo tiempo, relacionarse con todas las colectividades obreras de la isla.

Ferrocarrileros

Damos la voz de alerta á los trabajadores de los Ferrocarriles Unidos de la Habana, acerca de una circular que la empresa ha mandado imprimir, para hacerla circular entre sus empleados rebajando los jornales por economía.

Con que ya lo sabeis, trabajadores de los ferrocarriles, vuestros derechos vuelven á ser pisoteados por la soberbia de la burguesía.

De administración

INGRESOS

HABANA.—A. Lopez 20, A. Sanchez 20, Monte y Aguila 30, Martí 113, 30, Cifuentes $1-00, Libros, $1-80, B. Y. 50, A. P. 20, B. Alfonso 60, Piñera 20, Gil 40, S. González 20, Guardiola 80, Santaballa $2-00, Torres 20, Peonía 20, B. Alfonso 40, Varela 50, P. Graña 20, Un Pintor $1.50, Monserrat 50, Un dependiente 40, Pita 40, Folletos y periódicos 89, Cirino 40, La Diana 40.....	14.69
FABRICA DE CABAÑAS.—El H. y la Tierra $1.50, C. Iglesias 20, J. M. 3, F. A. 5, A. Martinez 20, R. M. 10, M. L. 23.....	2.31
J. Casas 15, Gamboa 12, G. S. 25, C. Llano 20, M. C. 10, A. C. 5, R. G. 10, m. a. en p. e	1.12
PUENTES GRANDES.—S. Iglesias.....	2.00
PLACETAS.—Grupo "El Alba".....	2.30
SANTIAGO DE CUBA.—Santiago Pozo.	2.30
SANCTI-SPIRITUS.—J. Martinez.....	1.15
GUARO.—Zamorano.....	0.58
CIFUENTES.—A. S	2.30
MATANZAS.—M Moros.....	0.20
SAGUA LA GRANDE.—M. Truejo.....	0.75
P. DEL RIO.—Valdés.....	0.20
Total general.....	$ 29'90

GASTOS

Impresión de 2.500 ejemplares del núm. 260.....	32,70	
Alquiler de Redacción.....	11'24	
Libros y Folletos	1'86	
Correspondencia y franqueo.....	2'43	
Déficit anterior.....		0'56
		$ 48'79
Deficit actual.....		18'89

NOTA.—De los 50 centavos publicados en donativos en el número anterior de Gervasio García 40 pertenecen á Piñón.

NOTA.—Si algún compañero, no viera su cantidad incluída en las presentes listas de suscripciones, sirva avisar para incluirla en el próximo número.

PRESOS

Suscripción abierta para los presos por cuestiones sociales en la Isla de Cuba.

Existencia anterior.....	$ 6'14
GUARO.—P. S.....	0.58
HABANA.—Cifuentes.....	1.00
TOTAL...	$ 7'72

PUNTOS DE VENTA

Este periódico puede adquirirse, al precio de 3 centavos uno, en los puntos siguientes:

J. Guardiola, Peñalver, 21.
Aguila y Monte, kiosco de cigarros, portales de La Ceiba.
Aguila y Reina, café «La Diana».
Plaza del Vapor, por Dragones.
A. Pantín, vidriera de Manzanares, Infanta y Carlos III.
Jesús del Monte, J. Almeida, Luyanó 85.
Paseo de Martí 113.
Dragones 39, bajo, accesoria B.

Imp. La Exposición, Ricla 10 y 12, Habana

tras los Terraliberianos, reintegrados en la libertad de su ser natural, desarrollan todas las iniciativas, conciertan todas las actividades y producen una bellísima floración comunista.

¿Cómo? Allí no hay tiempo que perder en discusiones estériles, allí nadie puede tener empeño en aparentar que es más y mejor que los otros, allí no puede haber super-hombres ni necios que alardeen de tener personalidad propia para abusar de las ventajas y exceptuarse de los deberes de la reciprocidad, ni nadie lo soportaría; lo urgente es ser libre y vivir, y surge necesaria y naturalmente el propósito de romper toda dependencia y servidumbre, lo que se realiza por una revolución que triunfa, —por lo que triunfaron las revoluciones parciales y por lo que triunfará toda revolución llamando revolución lo que no es más que un episodio revolucionario culminante, — porque la autoridad es centralización en una inteligencia limitada y rutinaria, conjunto de instituciones trasnochadas que funcionan mediante un expedienteo torpe é inoportuno; obediencia, apoyo inconsciente, amparo de malandrines privilegiados y, sólo por excepción, abnegación y heroísmo; mientras que la libertad es la unidad humana en todo su valer, acrecentada por el valer y la potencia de todas las demás unidades libres, previsora, diligente y oportuna.

Libres ya, los Terraliberianos se organizan consciente y libremente con el acierto con que las partes infinitamente mínimas de la materia se agrupan para formar las cosas á los seres y realizar la vida

universal, y si el atavismo suscita el holgazán, el defraudador y el mandarín, el mismo ambiente de libertad los inutiliza y corrige.

En estas páginas vive y adquiere poder de adaptación la idea de que el hombre libre es perfectamente humano, no ha de inventarse, no ha de resultar de una doctrina especial, ni ha de esperarse de una sociedad mejor — lo que sería un absurdo que invertiría la relación de causa á efecto—, sino que existe hoy, ha existido y existirá siempre, perfeccionándose progresivamente en lo íntimo de todo hombre y de toda mujer; es el egoísta-altruísta que quiere el bien para sí y para los que ama, como esencialidad indispensable de la propia felicidad: es el que se sacrifica por una idea, por una persona amada, por un amigo por sus padres, por sus hijos, por sus hermanos, por sus compañeros, por un desconocido en peligro, cosas que hace y está dispuesto á hacer todo el mundo.

Y si estas condiciones naturales de existencia han sido desconocidas y en gran parte anuladas por antagonismos resultantes de la escasez en primer lugar y luego de la ignorancia que formentaron las preocupaciones y los intereses creados, por los Estados y las religiones, hoy que la humanidad se conoce por la extensión de la ciencia geográfica, y que se siente rica por la posesión de tesoros acumolados por el saber y el trabajo, no hay razón para ese antagonismo, y tiende á desaparecer en nuestro días perseguidos por esa gran solidaridad obrera que borra diferencias de razas, de reli-